ct

Tú y yo

de
Roger Simeon

(separata)

Personajes
Una pareja de ancianos que viven encerrados rodeados de cajas de zapatos.

Lugar
En un piso viejo lleno de cajas vacías de zapatos.

MUJER
...ésta es una de esas cosas que se saben de nacimiento, ¿sabes? Como el hecho que todos moriremos…

HOMBRE
Hombre, todos, todos… yo creo que no.

MUJER
[Girando la cabeza ligeramente pero sin llegar a mirarlo directamente] ¿Y por qué no?

HOMBRE
Porque no hay espacio suficiente en el cementerio del pueblo.

MUJER
Pero ahora van a hacer otro…

HOMBRE
[Dejando caer la caja para calcular su tiempo de caída] No será lo bastante grande… somos muchos en el mundo hoy en día… no te lo puedes ni imaginar… hay gente por todas partes. Y todos quieren morirse… ¡no sé dónde se piensan que les van a meter!

MUJER
Hombre, un sitio u otro les encontrarán…

HOMBRE
Sí, justo en medio de la plaza mayor… ¡Nada! Yo lo tengo clarísimo. No quiero ser una molestia para nadie… y ya sé que es un sacrificio muy grande que nadie más está dispuesto a realizar, pero he decidido que no me voy a morir.

MUJER
¿Qué qué?

HOMBRE
Que voy a vivir para siempre. A ver si nos entendemos… no es que yo esté muy bien aquí pero ya me he acostumbrado y me muevo con cierta facilidad… y ahora tener que pensar en todo eso del morirme y tenerme que vestir con la ropa de los domingos y que me tomen las medidas para la caja y tener que ir a misa para soportar mi funeral y toda la historia de las lágrimas y la gente molestándome sin parar abriendo y cerrando la tapa de la caja para besuquearme y llenarme las mejillas de babas y pintalabios… ¡Por favor! ¡Qué pereza! Cuantos quebraderos de cabeza innecesarios. Yo acepto mi papel de mártir y me quedo aquí y todos contentos.

MUJER
[Mirando fijamente hacia delante con cara de preocupación] ¡Oh! Pues yo no sabía que se podía escoger… aún no he pensado qué quiero hacer…

HOMBRE
[Tapando delicadamente la caja] Pues ya es demasiado tarde. ¡Hay unas colas en el registro! Ahora está de moda morirse porque la gente lo ven en la tele y venga, todos a apuntarse… no creo que te dejen escoger y puede que te obliguen a seguir viviendo hasta que haya un espacio vacío entre los muertos.

MUJER
¿De verdad está tan de moda?

HOMBRE
¡Muchísimo! A la gente le gusta más que casarse. ¿No ves que esto de casarse ya no se lo cree nadie? Los matrimonios duran cuatro días… y tantos esfuerzos para nada. Los invitados se quejan de tener que ir cuatro veces a la boda de un mismo amigo y los novios ya no saben qué excusas dar para atraer la atención de los invitados… además, en el mejor de los casos, el protagonismo siempre está compartido con la pareja. Nada, morirse es mucho más tentador: todas las miradas hacia ti, los aplausos, las lágrimas (porque se llora mucho más que en las bodas que ya solo llora la abuela) y las necrológicas en los periódicos que venden más que las páginas de enlaces… ¡la verdad es que te has hecho mayor y ya no estás al día!

MUJER
Ya lo veo… ¡Qué vergüenza! Imagínate que hablamos de ello en la residencia y yo sin saber qué decir… pero dime… dime… ¿ahora todo el mundo quiere morirse?

HOMBRE
Sí. La gente se apresura a buscar las lápidas más brillantes y adornadas, con las inscripciones más carcas que te puedas imaginar… *[impostando la voz]* "esta noche una nueva estrella brillará en el firmamento… serás tú, Carmen Consuelo, que fuiste incinerada en Villa Pasiego."

MUJER
[Emocionada] ¡Oh, qué lindo! ¡Yo también quiero una de éstas!

HOMBRE
Y no termina aquí. Se compran unos vestidos de gala para ser enterrados en ellos… dicen que quién quiera bien morir, en su funeral debe lucir.

MUJER
¡Ahí va! Tendré que ir a comprar ropa mañana sin falta… algún vestido rojo, que el rojo siempre ha combinado con mi cara…

HOMBRE
Sí, con tu cara de cacatúa.

MUJER
O tal vez uno de verde chillón… ¡que se me vea de lejos!

HOMBRE
¡Demasiado cerca estás!

MUJER
[Decidida y pisando ruidosamente el suelo] ¡Pues yo también me quiero morir!

HOMBRE
¡Venga, otra! Todos a seguir la corriente… todos a querer pertenecer…

MUJER
[Cerrando los ojos y reclinándose ligeramente en el sofá para soñar con su nueva idea] Tendría que morirme un miércoles, sin embargo, porque el martes llega el pescado fresco y ya sabes que a mi me gusta mucho…

HOMBRE
[Con el mismo tono despectivo de antes] … todos a ser corderitos sin criterio…

MUJER
[Como antes] Me hincharía de buen marisco y a la mañana siguiente, no demasiado temprano para no parecer precipitada, pero tampoco no muy tarde, que no me puedan acusar de remolona, me moriría. Aquí. En el sofá. Plácidamente. Sin aspavientos. Vestida para tamaña ocasión. Con una sonrisa en los labios, incluso…

HOMBRE
Pues resulta que mañana es miércoles… o sea que si quieres ya puedes empezar a morirte o aún tendremos que esperar una semana más.

MUJER
[Ignorándolo] Le dejaré todo lo que tengo a mi hermana…

HOMBRE
¡Pero si tú no tienes nada, que nunca has trabajado!

MUJER
Y dejaré escrita una bonita poesía para que nuestro hijo la recite en la iglesia…

HOMBRE
¡Pero si tú nunca has ido a la iglesia, que siempre te perdías!

MUJER
Y me compraré unos zapatos de tacón de aguja, pero que sean cómodos, para que no me duelan los pies si he de andar demasiado…

HOMBRE
[Rindiéndose, hace un gesto despectivo con el brazo y vuelve al estudio de la caja] ¡Pues muy bien! ¡Mejor! ¡Prefiero estar solo que tan mal acompañado!

MUJER
[Cubriéndose la cabeza con la manta] Siempre has sido un egocéntrico.